

- Mientras Abraham se encontraba en la cima del monte Moriah, preparándose para sacrificar a su único hijo, seguramente estaba luchando contra sus propios miedos y dudas.
 - ¿De verdad Dios esperaba que él diera un paso tan impensable?
 - ¿Qué sentirá al ver morir a su hijo?
 - Recordemos que el Padre celestial enfrentó algo semejante de una manera que no podemos comprender cuando le dio muerte a su propio Hijo.
- Pero Abraham actúa por fe, no por vista, y por eso se prepara para cumplir el mandato que Dios le ha dado.

[GÉNESIS 22:9](#) Entonces llegaron al lugar del que Dios le había hablado; y Abraham edificó allí el altar y dispuso la leña, y ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

[GÉNESIS 22:10](#) Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para matar a su hijo.

[GÉNESIS 22:11](#) Pero el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y le dijo: «¡Abraham, Abraham!» Y él respondió: «Aquí estoy».

[GÉNESIS 22:12](#) Él dijo: «No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas daño; porque ahora sé que temes a Dios, puesto que no me has negado a tu hijo, tu único hijo».

- Abraham ató a su hijo adulto y lo colocó sobre la leña que estaba encima del altar.
 - Y ha extendido su mano con el cuchillo para quitarle la vida a su hijo, tal como Dios lo ha mandado.
 - La semana pasada señalamos que era sorprendente pensar que su hijo adulto, Isaac, no se hubiera resistido a su padre a través de todo esto.
 - Aunque tarde o temprano debió haber descubierto lo que su padre estaba planeando hacer.
 - Sin duda, comprendió que algo fuera de lo común estaba ocurriendo cuando su padre lo ató.
 - Y aunque las Escrituras no registran ninguna conversación en ese momento, sospecho que probablemente se dijo algo.
 - Así pues, nos maravillamos de que Isaac se sometiera a la autoridad de su padre en estas circunstancias.
 - Aunque normalmente nos centramos en la obediencia de Abraham al Padre en el capítulo 22, no perdamos de vista la obediencia de Isaac a su padre.
 - Pero en realidad, la obediencia de Isaac es otro reflejo de la fe y la fortaleza de Abraham.
 - Abraham crió a un hijo que respetaba tanto su autoridad que se sometería a tal momento.
 - Y entendemos que la obediencia de Isaac a su padre era un reflejo de la comprensión de Isaac de que su padre seguía al Señor.
 - Así es como se forman todas las relaciones fuertes entre padres e hijos.
 - La obediencia del niño debe ser un ejemplo de la obediencia de los padres al Señor.

- La sumisión a la autoridad y el respeto a la autoridad son comportamientos aprendidos.
 - Debe enseñarse, modelarse y reforzarse.
 - Y, en última instancia, debe establecer una conexión con nuestra relación con el Señor y nuestro propio caminar de obediencia.
- Una de las razones por las que las Escrituras enseñan que los ancianos y pastores deben tener hijos obedientes y creyentes es por la forma en que esto se refleja en su propio caminar de obediencia.
 - No hay garantías en la vida, y menos aún en la crianza de los hijos.
- Pero las Escrituras nos dicen que debemos anticipar que las relaciones de obediencia y sumisión serán contagiosas.
 - Si el padre se somete y obedece al Señor, entonces es más probable que la esposa siga su ejemplo, sometiéndose y obedeciendo tanto al Señor como al esposo (en ese orden).
 - Si los padres son obedientes y se someten al Señor, y dan ese ejemplo a sus hijos, entonces es más probable que los hijos sigan sus pasos.
- La extraordinaria obediencia y sumisión de Isaac a Abraham no fue el resultado de un momento de lucidez.
 - Fue el resultado de una crianza en la familia de un hombre que había tomado en serio las palabras del Señor en el capítulo 18.

[GÉNESIS 18:17](#) El SEÑOR dijo: “¿Acaso le ocultaré a Abraham lo que voy a hacer,

[GÉNESIS 18:18](#): «Porque Abraham sin duda se convertirá en una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra».

[GÉNESIS 18:19](#) “Porque yo lo he escogido para que mande a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del SEÑOR, practicando la justicia y el derecho, para que el SEÑOR cumpla en Abraham lo que ha prometido de él.”

- El Señor se reveló a Abraham para que Abraham pudiera comprender la expectativa de Dios respecto a la santidad en su propia vida.
 - Y así Abraham mandaría a sus hijos que guardaran el camino del Señor.
 - A Abraham se le dijo que diera órdenes a sus hijos en este sentido.
 - Hacer de la santidad un imperativo, algo innegociable desde los primeros años.
 - Evidentemente, él ha hecho precisamente eso, e Isaac está demostrando el fruto de esa crianza.
- Pero siempre hay un elemento de la gracia de Dios en la vida de nuestros hijos.
 - Ningún niño es perfecto, ni siquiera Isaac.
 - Más adelante veremos que Isaac comete algunos de los mismos errores que cometió papá.
 - Pero en el día de nuestro juicio, nuestra prueba no será lo que nuestros hijos hicieron con sus vidas.

- La pregunta será: ¿Qué hicimos para darles ejemplo de obediencia y sumisión al Señor?
- ¿Y les ordenamos que guardaran el camino del Señor?
- Así que, justo cuando Abraham estaba a punto de poner el cuchillo en la garganta de Isaac, el Señor intervino.
 - El Señor llama a Abraham por su nombre desde el cielo, repitiendo su nombre dos veces.
 - La repetición del nombre marca una llamada enfática.
 - Y la respuesta de Abraham es igualmente enfática... ¡Aquí estoy!
 - Probablemente no podemos comprender el alivio que sintió Abraham en ese momento.
 - A pesar de su confianza en Dios, Abraham debió haberse alegrado ante la perspectiva de ser librado de matar a Isaac.
- Se dice que esta llamada proviene del Ángel del Señor.
 - Como ya observamos en nuestro estudio, esta frase describe a la Segunda Persona de la Trinidad: el Hijo, Jesucristo.
 - Nótese que en el versículo 12 el Ángel del Señor dice: «No me has negado a tu hijo», lo cual equipara al ángel con Dios.
 - Claramente, esta persona se está identificando como el Señor que le ordenó a Abraham que hiciera este sacrificio en primer lugar.
 - Así que este es el Señor, Cristo, hablando con Abraham.
- El Señor detiene a Abraham en el momento de la verdad y le ordena que no lleve a cabo el sacrificio.
 - Su razón para detener el sacrificio es que ahora el Señor sabe que Abraham teme a Dios.
 - Puesto que Abraham había llegado tan lejos y estaba dispuesto a sacrificar a Isaac, quedó demostrada la sinceridad de su fe.
 - Esta respuesta plantea algunas preguntas que debemos considerar.
 - En primer lugar, ¿por qué el Señor pidió este sacrificio si Abraham se detuvo antes de tiempo?
 - Primero, recordemos que esto se llamó una prueba desde el principio.
 - Dios no buscaba un sacrificio humano de Abraham.
 - De hecho, en toda la historia solo ha habido una ocasión en que Dios ha requerido un sacrificio humano: su propio Hijo.
 - Él requirió el sacrificio de su Hijo para ocupar nuestro lugar por el pecado, ya que solo un hombre puede ocupar el lugar de otro hombre.
 - Pero sacrificar a Isaac no habría logrado nada por el pecado.
 - Dado que Isaac tenía su propio pecado, su muerte no habría sido un sacrificio aceptable por el pecado de Abraham ni de nadie más.
 - Habría muerto solo por su propio pecado.
 - Así pues, Dios detiene el sacrificio innecesario cuando ya ha cumplido su propósito como prueba.
- Esto nos lleva a la segunda pregunta: ¿cómo superó Abraham la prueba?

- Puesto que en realidad no completó el sacrificio, ¿cómo sabe el Señor que lo habría llevado a cabo?
- El Señor dice que sabía que Abraham temía a Dios.
 - El Señor estaba haciendo evidente lo que siempre había sabido acerca del corazón de Abraham.
 - Y Abraham actuó por temor al Señor al traer a Isaac a este punto.
- El temor del Señor es un término especial en las Escrituras.
 - Transmite simultáneamente reverencia, obediencia y auténtico temor.
 - Abraham muestra su reverencia por Dios al estar dispuesto a rendirle culto.
 - Y demuestra su obediencia a la palabra de Dios al estar dispuesto a venir a este lugar, preparar el sacrificio y sacar el cuchillo, tal como el Señor le ordenó.
 - Pero también hay lugar para el temor en nuestra relación con el Señor.
 - El temor debe ser una respuesta natural y apropiada a medida que llegamos a conocer y seguir al Señor.
 - Jesús mismo usó la palabra temor al darnos consejos sobre cómo debemos ver al Padre.

[LUCAS 12:4](#) “Les digo, amigos míos, no teman a los que matan el cuerpo y después de eso no tienen nada más que puedan hacer.

[LUCAS 12:5](#) “Pero yo os advertiré a quién debéis temer: temed a aquel que, después de haber matado, tiene potestad para echar en el infierno; sí, os digo, ¡temedle a él!

- Jesús exhorta a los creyentes a no temer al mundo ni a aquellos enemigos de Dios que pudieran querer hacernos daño.
 - No pueden hacer más que dañar un cuerpo que ya estaba destinado a morir.
 - Pero Dios no solo determina el curso de nuestra vida terrenal, sino que, más importante aún, tiene juicio sobre nuestra alma.
 - En el día del juicio caemos en Sus manos y estamos a Su merced.

[HEBREOS 10:30](#) Porque conocemos a aquel que dijo: «Mía es la venganza, yo pagaré». Y también: «El Señor juzgará a su pueblo».

[HEBREOS 10:31](#) ¡Terrible cosa es caer en manos del Dios vivo!

- No tendremos poder, ni apelación, ni autoridad superior.
 - Como creyentes, nuestro juicio no tendrá como propósito condenarnos.
 - Será una evaluación de nuestro trabajo y una asignación de recompensa.
- Pero en ese momento comprenderemos el temor del Señor.
- Si nos maravillamos de Abraham y nos preguntamos si podríamos haber actuado con tanta fe, tal vez la diferencia entre Abraham y nosotros sea que Abraham conocía el temor del Señor mientras que

nosotros no.

- La reverencia, la obediencia y el temor se combinaron para producir una perspectiva adecuada sobre la santidad de Dios.
- Y fue esa comprensión la que permitió a Abraham superar con éxito esta prueba.

[GÉNESIS 22:13](#) Entonces Abraham alzó los ojos y miró, y he aquí, detrás de él, un carnero enredado en el matorral por sus cuernos; y Abraham fue y tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

[GÉNESIS 22:14](#) Abraham llamó a aquel lugar Jehová Proveerá, como se dice hasta el día de hoy: «En el monte de Jehová será provisto».

- En ese momento, Abraham se da cuenta de que hay un carnero atrapado en la espesura por sus cuernos.
 - El Señor nunca le señala el carnero a Abraham, Abraham simplemente lo ve.
 - Entendemos que el carnero fue una provisión sobrenatural.
 - Pero Dios tampoco le ordenó a Abraham que realizara un sacrificio con el carnero.
 - Sin embargo, Abraham había llegado hasta este punto para adorar a Dios en sacrificio.
 - Y puesto que el Señor había provisto lo necesario, Abraham lo usó con gusto para realizar el sacrificio.
 - Nótese que Abraham declara que este carnero sería sacrificado en lugar de su propio hijo.
 - Abraham está diciendo que Isaac fue condenado a morir.
 - Había subido a esa montaña esperando presenciar la muerte de su hijo.
 - Pero ahora su hijo no tendría que morir.
 - Porque el Señor había provisto una alternativa.
 - Dios puso a disposición a otro en lugar de Isaac para que Isaac no tuviera que morir.
 - Pero va más allá de eso.
 - En su corazón, Abraham consideró muerto a Isaac.
 - Se había estado preparando para este momento durante la caminata de tres días.
 - De modo que, para cuando llegó a este punto, Isaac ya estaba, por así decirlo, muerto para Abraham.
 - Entonces, de repente, Isaac fue perdonado y regresó con Abraham.
 - En cierto sentido, Abraham recibió de nuevo a Isaac como si hubiera resucitado de entre los muertos.
 - Aquí vemos otro paralelismo con Cristo, otra forma en que Isaac representa a Cristo.
 - Jesús había muerto y el mundo lo creyó desaparecido por un tiempo.
 - Pero entonces Él regresó de entre los muertos.
 - Hebreos hace hincapié en este punto al describir a Isaac como una imagen de Cristo.

[HEBREOS 11:17](#) Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su hijo unigénito.

[HEBREOS 11:18](#) fue a él a quien se le dijo: “En Isaac será llamada tu descendencia”.

[HEBREOS 11:19](#) Consideró que Dios es capaz de resucitar incluso a los muertos, de donde también lo recibió de vuelta como figura.

- Abraham lo recibió, es decir, a Isaac, de vuelta de entre los muertos.
- Y así Abraham nombra a este monte el lugar donde el Señor proveyó.
 - Este lugar es el Monte Moriah.
 - Más tarde se convertirá en la montaña sobre la cual Salomón construirá el templo de Dios.
 - Se convertirá en el monte sobre el cual se levantará Jerusalén.
 - Y se convertirá en el monte sobre el cual el Señor será crucificado.
- En efecto, es el lugar donde el Señor proveyó para toda la humanidad.
 - Lo que para Abraham fue una prueba de fe personal se convirtió en una oportunidad para que el Señor creara un poderoso testimonio a través de la obediencia de Abraham.
 - ¿Qué testimonio creará Dios a través de nuestra obediencia?
 - Abraham e Isaac dieron al mundo un hermoso ejemplo de la obra de Dios a través de Cristo, quien ofreció un sacrificio en nuestro lugar.
 - Pero ese testimonio solo fue posible porque Abraham temía al Señor y obedecía su voz.

[GÉNESIS 22:15](#) Entonces el ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo,

[GÉNESIS 22:16](#) y dijo: «Por mí mismo he jurado, declara Jehová, porque has hecho esto y no me has negado a tu hijo, tu único hijo,

[GÉNESIS 22:17](#) Ciertamente te bendeciré grandemente, y multiplicaré grandemente tu descendencia como las estrellas de los cielos y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos.

[GÉNESIS 22:18](#) “En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido mi voz.”

[GÉNESIS 22:19](#) Entonces Abraham regresó a sus jóvenes, y ellos se levantaron y fueron juntos a Beerseba; y Abraham vivió en Beerseba.

- Aquí el Señor se aparece ante Abraham por novena vez y por segunda vez en este mismo momento.
 - Y de nuevo vemos al Ángel del Señor declarándose Dios.
 - Al jurar por sí mismo —es decir, por su propio nombre— confirma que ciertamente bendecirá a Abraham, tal como ya lo había prometido.
 - Cada uno de los principios fundamentales del pacto abrahámico se repite en esta promesa.

- Incluyendo que todas las naciones de la Tierra serán bendecidas a través de la descendencia de Abraham.
- Las promesas no son diferentes de las que Abraham había escuchado antes, pero esta es la primera vez que el Señor le juró lealtad a Abraham.
 - En la antigüedad, un hombre podía prestar juramento al contraer un pacto.
 - Un juramento era una declaración solemne y vinculante que invocaba el nombre de una autoridad superior como testigo.
 - Más importante aún, al invocar el nombre de la autoridad superior, la persona que prestaba juramento estaba diciendo que si no cumplía con este acuerdo, estaría a merced de la autoridad superior.
 - La autoridad superior solía ser un rey o un juez que tenía el poder de condenar a muerte al individuo si no cumplía su pacto.
- Así pues, al hacer Dios este juramento, jura por su propio nombre, puesto que no hay autoridad superior.
 - Él está diciendo que, si fuera posible que Dios incumpliera su pacto, tendría que sufrir la pena correspondiente.
 - El autor de Hebreos explica este pasaje de esta manera.

[HEBREOS 6:13](#) Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, como no podía jurar por nadie mayor, juró por sí mismo,

[HEBREOS 6:14](#) diciendo: “Yo ciertamente te bendeciré y ciertamente te multiplicaré”.

[HEBREOS 6:15](#) Y así, habiendo esperado pacientemente, obtuvo la promesa.

[HEBREOS 6:16](#) Porque los hombres juran por uno mayor que ellos mismos, y para ellos el juramento dado como confirmación pone fin a toda disputa.

[HEBREOS 6:17](#) De la misma manera, Dios, queriendo mostrar aún más a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, interpuso con un juramento,

[HEBREOS 6:18](#) para que, por medio de dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, nosotros, que nos hemos refugiado, tengamos un fuerte estímulo para aferrarnos a la esperanza puesta delante de nosotros.

- Hebreos explica que cuando Dios quiso dejar a Abraham con la absoluta seguridad de que Dios cumpliría su palabra, juró por sí mismo.
 - Y por este juramento Dios se comprometió a cumplir sus promesas hasta la muerte.
 - La muerte, por supuesto, fue la muerte que Dios experimentó en su Hijo Jesús.
 - Literalmente, Dios pasó por la muerte en la persona de su Hijo para asegurarse de que cumpliría el juramento que está haciendo aquí.

- Y Dios hizo tal compromiso con Abraham —y el autor de Hebreos añade que también fue para nosotros— para que tuviéramos un fuerte estímulo para aferrarnos a la esperanza puesta ante nosotros.
 - Abraham tenía grandes razones para tener esperanza en las promesas de Dios.
 - Esas promesas le habían traído un hijo y le traerían una familia aún más grande.
 - Las promesas le han brindado prosperidad, pero con el tiempo le otorgarán una herencia aún mayor en el reino.
 - Y han llevado a la bendición de otros alrededor de Abraham, pero incluso ahora están bendiciendo a muchísimas más personas en el mundo a través de la oportunidad de creer en las promesas de Dios.
- Estas eran las esperanzas que Dios le entregó a Abraham mediante sus promesas.
 - Estas esperanzas se establecieron ante Abraham.
 - Pero Abraham tuvo que aferrarse a ellas.
 - Tuvo que aceptar que Dios era digno de confianza y que Dios cumpliría su palabra.
 - Y Dios le hizo jurar que Abraham no tendría más dudas.
 - Mediante su obediencia al mandato de Dios y su disposición a sacrificar a su hijo, Abraham disipó cualquier duda sobre su fe en la palabra de Dios.
 - Y de igual manera, Dios jura disipar cualquier duda de que Él traerá las bendiciones que ha prometido.
- En esto nos parecemos a Abraham.
 - Tenemos fe y por esa fe hemos sido salvados del castigo de nuestro pecado y con esa salvación vino la esperanza de la resurrección y de la bendición en la eternidad.
 - Pero tenemos que aferrarnos a esa esperanza.
 - Por eso el escritor dice que Dios usó dos cosas inmutables para darnos razón para tomar refugio.
 - ¿Y cuál debería ser nuestra respuesta esperada?
 - Nosotros, que hemos tomado refugio (hemos sido salvados), debemos aferrarnos a la esperanza que se nos ha presentado.
 - Nos aferramos a la misma esperanza de recompensa y bendición sabiendo que Dios cumple su palabra.
 - ¿Qué diferencia hay entre haberse refugiado y aferrarse a la esperanza que se nos presenta?
 - El refugio se logra únicamente por la fe.
 - La esperanza (de bendición y recompensa) solo está disponible para aquellos que han tomado refugio.
 - Por lo tanto, tomar refugio es independiente de la esperanza que lo hace posible.
 - Podemos tener una esperanza sentada frente a nosotros, pero no aferrarnos a ella.
 - Podemos vivir sin darnos cuenta de la esperanza que está disponible.
 - Como resultado, simplemente se queda ahí.

- Pero una vez que alguien nos lo explica y lo entendemos
 - Y entonces, como Pablo corriendo la carrera, nos concentramos en ello y todo en nuestras vidas cambia.
 - Corremos por ese premio y no por premios terrenales.